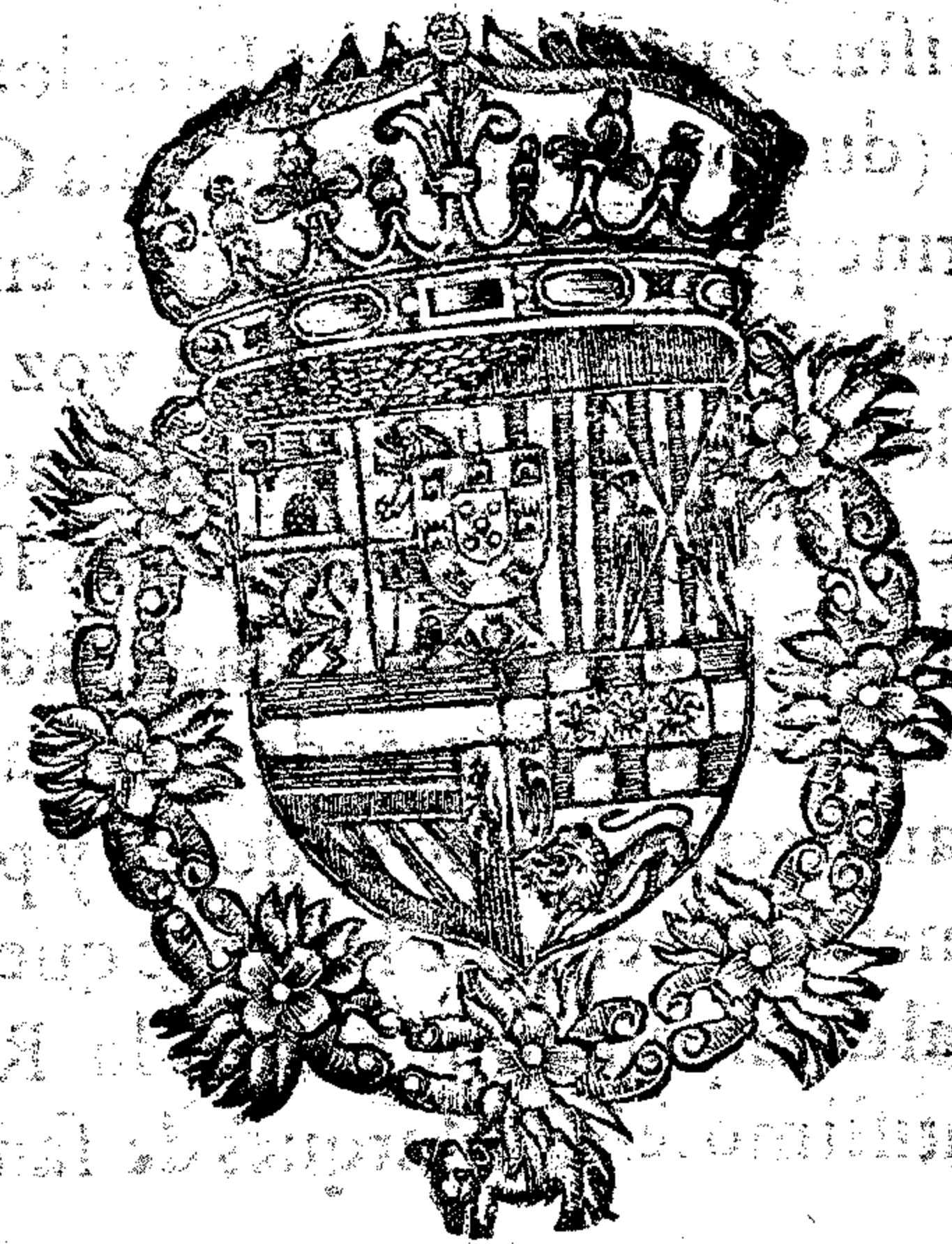




RELACION
VERDADERA
DE LA FAMOSA VITORIA
que ha tenido el Excelentissimo señor
D. Alvaro Bazan Marques de S. Cruz,
General dela Armada Real de El paña,
que està sobre la Ria dela Ciudad
de Burdeos: fucedida a 20. de
Octubre de 1653.

*Refierefe el numero de las Galeras, Vergantines, y otras embar-
caciones que se le han cogido, y quemado al enemigo,
y el grandioso saco de Mortaña, y de otras
villas de la dicha Ria.*



CON LICENCIA!
Impiesso en Seuilla, por Juan Gomez de Blas.
Año de 1653.



STANDO El Excelentissimo señor Don Alvaro Bazan Marques de Santa Cruz, con la Armada Real de España, sobre el sitio de Pollac, q̄ dista diez leguas la tierra adentro de la Ria de Burdeos, impidiendo la salida de la Armada Real de Francia, que está acorralada junto a Burdeos: vio su Excelencia que por el Canal de Blanc (que es vn brazo de la Ria, que se diuide por otra parte) baxauā tres Galeras, y ocho Vergantines, para llevar socorro a la Armada de Francia, y que por eitar el banco de por medio, no fue posible impedirles el passo. Reconocióse despues, que se auian entrado en el Caño de Bretaña, y lo mucho que contenia impedirles el passo, y quitarle estas embarcaciones al enemigo, juntamente con el socorro que lleuauan. Mandò su Excelencia que fuesen quatro Fragatas de guerra, y dos Nauios de fuego a tomar la boca de aquel Caño, para impedir la salida al enemigo, y así lo executaron con grande promptitud. Despues determinò su Excelencia yr, como fue, a reconocer el dicho Caño, y vio que si no era con aguas vivas no podian salir los dichos Baxeles; conque se aguardò a tiempo acomodado.

En esta ocasion llegó a nuestra Armada el señor Principe de Marfi, que es el mismo que gouernò a Barcelona por el Rey de Francia, y se salio (durante el sitio de aquella Ciudad) para yrse a seruir al señor Principe de Condè, y asistió en Burdeos todo el tiempo que sus habitantes siguieron la voz del dicho señor Principe de Condè, y despues que se salio de aquella Ciudad la señora Princesa de Condè, se partio el dicho señor Principe de Marfi a la Corte de España, adòde su Magestad (Dios le guarde) le mandò hospedar y tratar con grande ostentacion y grandeza, y le embiò muy fauorecido, y rico de dones y preseas, para que como Capitan General gouernasse la gente que saltasse en tierra de la Armada Real de España, que está en la Ria de Burdeos a cargo del Excelentissimo señor Marques de Santa Cruz, como ya le ha dicho.

Juntos pues su Excelencia, y los señores Principe de Marfi, y el Duque de Veraguas, Don Melchor de la Cueva hermano del señor Duque de Alburquerque, Don Fernando Arias de Saavedra, Don Francisco de Meneses, y otros muchos Titulos y Caballeros Maestros de Campo de la dicha Armada, boluieron a reconocer

nocer el terreno, y reconocido, mandô su Excelencia que desembarcasse alguna gente de la Armada, y dio orden a los Maestros de Campo los señores Don Melchor de la Cueva, y al Duque de Veraguas, y a Don Francisco de Meneses, de lo que auian de hazer, como lo executaron a los veinte de Octubre a las tres de la mañana.

Lleuaua la Vanguardia el señor Don Melchor de la Cueva, y el señor Duque de Veraguas embistio por la parte del dicho Caño, y el señor Don Francisco de Meneses por la parte de abaxo, y todos a vn mismo tiempo embistieron al enemigo con el valor de sus personas, y generosa sangre. Viendo pues los Franceses que nuestra gente les pretendia coger el passo por todas partes, tratò de huir, desamparandò las Galeras, y demas Baxeles, y al mismo la villa de Mortaña, que es muy fuerte, y dõde el enemigo se pudo fortificar, y hazernos notable daño, porque està en lugar eminente, y es muy agria la subida. En fin los nuestros fueron siguiendo a los Franceses hasta emboscarlos en las montañas circunuezinas; y no se passò mas adelante, porque el señor Principe Marfi mandò detener la gente, y que se hiziesse alto, reparando en que los enemigos nos podrian hazer algun daño en lo estrecho de los montes. En fin se hizo alto por tiempo de seis horas, por auerlo así ordenado el señor Principe Marfi, y lo pudo mandar como Capitan General que es de todo lo q̃ nuestra gente faere obrando en tierra.

En este tiempo no se descuydaua el señor Marques de Santa Cruz por la parte de la Ria, pues cogio las dichas tres Galeras, y siete Vergantines que los enemigos tenian en la boca del Caño, y las incorporò con nuestra Armada, y quemò mas de treinta Nauios, Saetias, Barcos largos, y otras embarcaciones menores, que estauan dentro del dicho Caño, las quales no se pudieron sacar por estar baxa la mar, y ser ya muy tarde.

Saqueòse a Mortaña, villa que tiene seiscientos vezinos, con que nuestros Soldados quedaron muy aprouechados, porq̃ hubo ricas alajas, buena ropa, y mucho dinero, por ser el lugar mas rico que tiene toda aquella comarca.

Y es de advertir, que desta tan grandiosa presa no ha querido el señor Marques de Santa Cruz participar cosa alguna, tocandole los dos quintos, el vno por General, y el otro (que es el que tocaua al Rey nuestro señor) por auerle su Magestad hecho gracia del a su Excelencia: cõ que solo fue el saco para los Soldados.

Demás

Demas desto quemò nuestra gente al enemigo el Almacen de la poluora, donde auia grande cantidad della, y de valas, y otras municiones, que tenian preuenidas para su Armada. Y asimismo se abrasaron los Almacenes del trigo y auena, y en solo vno tenian mas de quatro mil fanegas trigo, y mas de mil costales de harina, y grande cantidad de sacos de lana, que por no auer tiempo para sacarlo todo, se quemò. En otros Almacenes se derramò grande numero de arrobas de vino asì nueuo, como aniejo: sin otras muchas partidas considerables que se derramaron en casas particulares, que todo se perdio, por no auer tiempo para poderlo conduzir a nuestra Armada.

Quemaronse muchas casas de la villa, y se les hizo a los enemigos todo el daño que dezir se puede, el qual se ha reputado en mas de quatrocientos mil ducados de valor.

Los enemigos, aunque veian quemar sus casas, y perder sus haziendas, no se atrevieron a baxar a pelear con los nuestros, siendo asì que se hallauan con tres tercios de infanteria, sin la gente que se les fue agregando de aquella tierra, que todos harian numero de tres mil hombres: y la gente que desembarcò de nuestra Armada no fueron mas de mil y dozientos hombres, si bien de los mas luzidos y esforcados Soldados que ay en ella, donde yuan todos los grandes señores que se han referido, dando exemplo y valor a todos los demas, teniendo al desembarcar, y al embarcar, el agua a la cintura, con mucha penalidad.

Las tres Galeras, y los siete Vergantines que se le han cogido al enemigo, nos han de ser de grandissima importancia, por auerlos acrecentado a nuestra Armada, y auer minorado la del Duque de Vandoma conque es fuerza que este daño se sienta mucho en la Francia, y particularmente en Burdeos, adonde se eleran nuevos alborotos, e inquietudes.

Lo que ay mas que ponderar en esta faccion, es, que no perdimos hombre ninguno, ni le huiò herido tampoco, que parece cosa de milagro.

Vna Iglesia vieja que los Franceses tenian en la dicha villa, estava muy maltratada, y casi arruinada, y bien se reconocia el poco Culto que ellos dan a Dios en ella: pero tenian vn Templo nueuamente fabricado, adonde hazian sus predicas y ceremonias, por ser los mas Hereges; este lo quemaron los nuestros. Finalmente la gente de nuestra Armada ha saqueado a Royan, y todos los lugares q̄ confinan con la Ria, de donde hã traído mucho ganado, trigo, vino, y otros bastimentos. FIN.